

**Guía de Estudio de la
Biblia**

(Lecciones de la Escuela Sabática)
Edición para Adultos
Octubre – Diciembre 2015

Autor

Imre Tokics

Dirección general

Clifford Goldstein

Dirección

Marcos G. Blanco

Traducción y redacción

Rolando A. Itin

Diseño

Giannina Osorio

Ilustraciones

Lars Justinen

JEREMÍAS

Contenido

Introducción

1. El llamado profético de Jeremías.....	5
2. La crisis (interna y externa).....	12
3. Los últimos cinco reyes de Judá	19
4. Reprensión y retribución.....	26
5. Más ayes para el profeta.....	33
6. Actos simbólicos.....	40
7. La crisis continúa	47
8. Las reformas de Josías	54
9. El yugo de Jeremías.....	61
10. La destrucción de Jerusalén	68
11. El Pacto.....	75
12. De vuelta a Egipto.....	82
13. Lecciones de Jeremías	89

La oficina de las Guías de Estudio de la Biblia para Adultos de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día prepara estas Guías de Estudio de la Biblia. La preparación de las guías ocurre bajo la dirección general de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, una subcomisión de la Junta Directiva de la Asociación General (ADCOM), que publica las Guías de Estudio de la Biblia. La guía publicada refleja la contribución de una comisión mundial de evaluación y la aprobación de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, y por ello no representa necesariamente la intención del autor.

© 2015 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta Guía de Estudio de la Biblia puede ser editada, alterada, modificada, adaptada, traducida, reproducida o publicada por cualquier persona o identidad sin autorización previa por escrito de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Las oficinas de las divisiones de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® están autorizadas a realizar la traducción de la Guía de Estudio de la Biblia, bajo indicaciones específicas. Los derechos autorales de esas traducciones y su publicación permanecerán con la Asociación General. "Adventista del Séptimo Día", "Adventista" y el logo de la llama son marcas registradas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® y no pueden ser utilizados sin autorización previa de la Asociación General.

Colección Guía de Estudio de la Biblia

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS (Sabbath School Lessons), (USPS 308-600), Spanish-language periodical for fourth quarter, 2015. Volume 120, No. 4. Published quarterly by the Pacific Press® Publishing Association, 1350 North Kings Road, Nampa, ID 83687-3193, U.S.A. Subscription price, \$10.36; single copies, \$3.99. Periodicals postage paid at Nampa, ID. POSTMASTER: Send address changes to GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS, P.O. Box 5353, Nampa, ID 83653-5353. Printed in the United States of America.

TEXTO Y DIAGRAMACIÓN: CASA EDITORA SUDAMERICANA.

IMPRESIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PACIFIC PRESS® PUBLISHING ASSOCIATION.

SE PROHÍBE LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE FOLLETO SIN EL PERMISO DE LOS EDITORES

INTRODUCCIÓN

MI-YITTAN

El hebreo bíblico, como la mayoría de las lenguas, está salpicado de expresiones idiomáticas, palabras o frases que significan algo diferente de lo que parecen decir. Un ejemplo es *mi-yittan*, término compuesto por dos palabras hebreas: *mi*, que es la interrogación “¿quién?”; y *yittan*, que significa “daré”. De este modo, queda: “¿quién dará?”

En la Biblia hebrea, esta frase expresa la idea de un deseo, un anhelo, algo que se desea con ansias. Por ejemplo, después de que escaparon de Egipto, los hijos de Israel, frente a los desafíos del desierto, exclamaron: “Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto” (Éxo. 16:3). La expresión “ojalá” proviene de *mi-yittan*. En el Salmo 14:7, David exclama: “¡Oh, que de Sion saliera la salvación!” El hebreo no dice “Oh”, sino *mi-yittan*. En Job 6:8, cuando Job exclama: “¡Ah, si Dios me concediera lo que le pido!” (NVI), “Ah” viene de *mi-yittan*.

La expresión aparece otra vez en Deuteronomio 5:29. Repasando las providencias de Dios en la historia, Moisés les recuerda a los hijos de Israel su pedido de que él, Moisés, hablara con Dios en nombre de ellos, para que no murieran. Según Moisés, Dios se complació en su pedido, y les dijo: “¡Ojalá su corazón esté siempre dispuesto a temerme y a cumplir todos mis mandamientos!” (NVI).

La palabra “ojalá” es la traducción de *mi-yittan*.

¡Increíble! Aquí está Dios –el Dios creador, el que hizo el espacio, el tiempo y la materia, el que sopló en Adán el aliento de vida– expresando una frase generalmente asociada con las debilidades y las limitaciones de la humanidad.

Qué decir acerca de la realidad del libre albedrío. Qué decir de los límites de lo que Dios puede hacer en medio de la gran controversia. Este uso de *mi-yittan* revela que incluso Dios no tocará el libre albedrío (pues, en el momento en que lo hiciera, ya no sería “libre”).

Ahora, si algún libro del Antiguo Testamento revela la realidad del deseo de Dios de que los humanos le obedezcan, y la tendencia humana a no hacerlo, es el libro de Jeremías, el tema de este trimestre. Frente al cuadro de los grandes cambios geopolíticos del antiguo Cercano Oriente, el libro de Jeremías relata el ministerio y el mensaje del profeta que, con pasión y fidelidad, predicaba el mensaje de Dios a gente que, en su mayor parte, no quería escucharlo.

Comenzando con el llamado del profeta, el libro nos lleva a través de décadas de historia bíblica mientras Dios usaba a este joven (luego anciano) para proclamar las verdades básicas que han sido el fundamento del mensaje bíblico desde el comienzo. Y de todas las verdades espirituales que se presentan en el libro, estas palabras captan la esencia de mucho de lo que Dios espera de su pueblo: “Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová” (Jer. 9:23, 24).

Leer el libro de Jeremías es realizar una jornada, una jornada espiritual que va y viene desde las profundidades más bajas de la depravación humana hasta la altura, la grandeza y la majestad de Dios; el Dios que, desde esa altura, clama a todos nosotros, aun en nuestra condición caída: *¡Mi-yittan que tal corazón estuviera en ustedes!*

Imre Tokics es jefe del departamento de Antiguo Testamento en el Colegio Teológico Adventista, Pecel, Hungría. Es profesor de Antiguo Testamento y de Ciencias Religiosas, y doctor en Leyes.

CLAVE DE ABREVIATURAS

<i>CBA</i>	<i>Comentario bíblico adventista, 7 tomos</i>
<i>CS</i>	<i>El conflicto de los siglos</i>
<i>DHH</i>	<i>La Biblia, versión Dios habla hoy</i>
<i>Ed</i>	<i>La educación</i>
<i>FO</i>	<i>Fe y obras</i>
<i>MS</i>	<i>Mensajes selectos, 3 tomos</i>
<i>NB</i>	<i>Notas biográficas de Elena G. de White</i>
<i>NVI</i>	<i>La Biblia, Nueva Versión Internacional</i>
<i>PP</i>	<i>Patriarcas y profetas</i>
<i>PR</i>	<i>Profetas y reyes</i>
<i>PVGM</i>	<i>Palabras de vida del gran Maestro</i>
<i>R&H</i>	<i>Review and Herald [Revista Adventista, en inglés]</i>